

K O B I E (Bilbao)

Grupo Espeleológico Vizcaíno. Excma. Diputación de Vizcaya.
Boletín nº 4.

HUELLAS DEL HOMBRE DE NEARDENTAL EN VIZCAYA

Por José Miguel de Barandiarán
(Recibido 22-2-72)

Axlor o Axleor es un hueco o refugio natural abierto en la vertiente septentrional del monte Urrustei (Dima). Los naturales le llaman también con nombres, al parecer, más completos, de Axlegor y Axlegorpe "abrigo bajo roca". Su suelo, formado por espesa tierra de relleno, contiene rico material arqueológico y faunístico del período musteriense. Allí vivió el hombre durante largo tiempo, de lo que son claros testimonios los miles de instrumentos o piezas talladas en pedernal y en pizarra y los huesos rotos, cortados y medio quemados de animales, como bisontes, renos, ciervos, rebecos, cabras, caballos, etc.. La leyenda supone que en este refugio vivieron los gentiles frente a un gran arco natural llamado Jentilzubi "puente de gentiles", obra caprichosa de agentes geológicos, debajo del cual pasa ahora un camino carretil. Poco más arriba se halla la cueva de Balzola, donde, según otra leyenda, tenían su mansión las lamiñas y, sobre todo, un genio de forma de serpiente llamado Sugoi "culebro". Más abajo, en una colina, se halla el caserío Guibiltar, del barrio de Indusi, a donde iban frecuentemente a pedir comida las lamiñas de Balzola antes de su desaparición a consecuencia de la erección de las ermitas de la comarca.

Envuelto en tal aureola de leyenda se hallan los hogares estratificados de Axlor, testigos de hombres cuya vida transcurrió aquí desde principios del período glacial Würmiense. En uno de tales hogares, a cuatro metros de profundidad bajo la superficie actual de la tierra en aquel lugar, hallamos, hace dos años, una piedra hemisférica que, en su cara plana, parece presentar una figura de rostro humano toscamente esculpida (fig. 1). A su lado había diversas piezas talladas en piedra silíceas, como una raedera (fig. 2:1), una escotadura (fig. 2:2) y dos puntas (fig. 2:3 y 4).

Axlor estuvo habitado durante miles de años. Hemos dedicado ya varias campañas de excavaciones a su yacimiento prehistórico; todavía hemos de continuar allí nuestra exploración sistemática el próximo verano, si Dios quiere. Ha sido pena que, du-

rante nuestras ausencias, personas ignorantes se hayan dedicado alguna vez al miserable oficio de remover la tierra de aquel relleno, con lo que dificultan nuestro estudio sin provecho para nadie. Con todo, el yacimiento parece ser muy extenso, y realizando con método su excavación, podremos acopiar numerosos datos que facilitarán nuestros conocimientos del hombre prehistórico en Vizcaya.

Figura 1.- Axlor

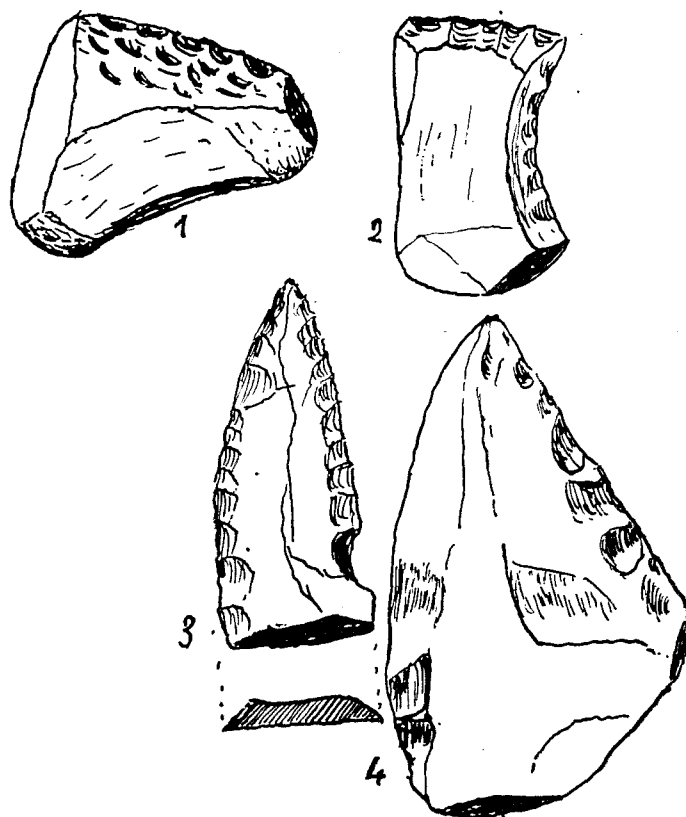
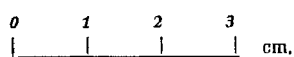
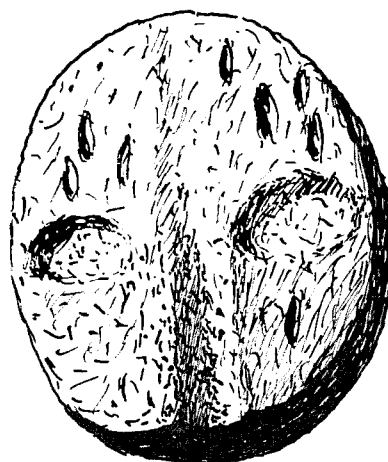


Figura 2.- Axlor

